

ASENTAMIENTOS CERAMICOS TARDIOS EN EL CURSO MEDIO DEL RIO CACHAPOAL. CHILE CENTRAL¹

Iván Cáceres Roque
Catherine Westfall
Francisco Gallardo²

INTRODUCCION

En el presente trabajo damos a conocer una síntesis de nuestras investigaciones en el curso medio del río Cachapoal, con el fin de entregar algunas ideas para entender el asentamiento prehispánico en este sector. El área elegida se encuentra en el márgen sur del curso medio del río y corresponde a la zona delimitada por las actuales comunas de Coinco y Quinta de Tilcoco por el norte, Malloa, San Vicente por el sur poniente y Rengo por el oriente.

En esta área son numerosos los hallazgos ocasionales que se han verificado aunque tan sólo en algunos casos se ha accedido al material recolectado.

En la actualidad la agricultura es la principal actividad económica de esta área. Esto ha provocado que en la totalidad de los sitios a los que se hace referencia ha ocurrido una notable disturbación antrópica; teniendo como consecuencia el disponer sólo de sectores mínimos de muestreo para realizar la excavación arqueológica.

Una alta probabilidad indica que en estos sitios arqueológicos debieron desarrollarse actividades hortícolas durante la época prehispánica. Sin embargo, la representatividad del material arqueológico hace referencia más bien a su uso como áreas de sepultación. Por otro lado cabe destacar que la intensiva y rotativa actividad agrícola arrasó con la gran mayoría de los sitios habitacionales y agrícolas prehispanos del valle.

ANTECEDENTES GENERALES

El territorio comprendido por estas comunas es pródigo en hallazgos ocasionales de reciente y antigua data, pero en la gran mayoría de los casos los objetos han sido extraídos del sitio perdiéndose el contexto de manera casi irremediable.

Para la comuna de Rengo podemos mencionar hallazgos de restos óseos humanos asociados a cerámica temprana del tipo negro pulido y pipa en la localidad de El Almendro y un jarro negro pulido "matado" en Chanqueahue.

Para Quinta de Tilcoco encontramos la mención de un sitio descubierto ocasionalmente en 1956, con presencia de cerámica decorada. Esto es informado escuetamente por un escritor local (León 1990) quien menciona que ese año se encuentra un cementerio indígena en la localidad de Millaray (unos 6 kms al sur del pueblo actual). Según el

¹ Proyecto Fondecyt 90-508

² Museo Chileno de Arte Precolombino. Bandera 361, Santiago, Chile.

autor, consultada al respecto G. Mostny habría señalado que el material corresponde a un cementerio diaguita-incaico. Lamentablemente, esa es la única referencia que tenemos del sitio y del material. Se desconoce si hubo excavaciones en el lugar y el destino de los materiales recolectados durante el hallazgo. Nuestra recopilación de información en Millaray no proporcionó resultados acerca de la localización del sitio, solamente obtuvimos datos de piedras horadadas, piedras y manos de moler. Recuerdos difusos sobre hallazgos de cerámicas no mencionaron decoraciones ni formas, sino principalmente fragmentos monocromos café-rojizos.

Hace unos 25 años se descubrió una tumba indígena con cerámica decorada bajo un gran bloque de piedra en la antigua Hacienda Chillehue en la comuna de Coinco. El hecho ocurrió en la ladera poniente de los cerros que forman parte de una antigua cuenca lacustre. El lugar fue excavado por nosotros en 1992. Durante nuestra primera visita a la comuna registramos un cerámico globular con asa recuperada de una "pirca" que recorre los cerros de Chillehue.

En la comuna de Peumo se han registrado numerosos hallazgos ocasionales de cerámica de los períodos temprano y tardío en las localidades de La Rosa, Concha y Toro, Rosario Rio y Rosario Cerro (Cáceres et al 1994b). Aunque se desconoce el contexto, algunos de los materiales se han conservado por aficionados y propietarios lo que ha permitido acceder a ellos, siendo el acceso a los sitios, en otros casos, en extremo difícil.

Las investigaciones arqueológicas sistemáticas que se realizan desde algunas décadas en la comuna de San Vicente han mantenido cierto control de los hallazgos ocasionales. Ellos hasta ahora hacen referencia a asentamientos de los períodos Paleoindio y Arcaico situados en la ex laguna de Tagua Tagua. Los hallazgos cerámicos en algunos sitios de esta comuna no presentan decoración (Cuchipuy, Santa Inés y El Salvador). Nuestra recopilación de información acerca de cerámica decorada se refiere a hallazgos antiguos. Ellos se han registrado en el margen sur del estero Zamorano, en las localidades de El Cardal y Los Maitenes. No obtuvimos información acerca del destino de los materiales y no fue posible realizar excavaciones en dichos lugares.

La etnohistoria ha registrado para la zona documentos que la mencionan desde el inicio de la conquista. Su análisis ha permitido documentar la realidad indígena de la región a través de estudios acerca del cacicazgo de Malloa (Cabeza y Stehberg, 1984) y los trabajos aún inéditos de M.T. Planella, Viviana Manríquez y Carolina Odone desarrollados en el marco del Proyecto Fondecyt 90-0508.

La investigación en archivos realizada en ese Proyecto proporcionó, entre otros, un importante dato histórico susceptible de ser contrastado por la arqueología. En el archivo Real Audiencia (volumen 894, pieza 1, foja 5) se encontró un dato del año 1690 que hace referencia a un cementerio indígena:

“Saliendo de las casas de Juan Lobo, estancia de Malloa, llevando de frente los cerros que caen a las espaldas de la casa del dicho Lobo, hasta que se coge el camino que va de Malloa a Chanquiago, por la parte derecha de dicho camino, siguiendolo, se llegó a un sanjuncillo, a su vista se haya un montón de piedras señaladas por lindero. De dicho paraje se tiró para el cerro y dió vuelta a una punta que hace y entra en una rinconada como tirando al camino que va de

Popeta a la estancia de Cuenca, y en la falda del cerro de la dicha punta y antes de ganar toda la rinconada y, entre unos peñascos está el entierro de indios antiguos.”

El análisis de esta información permitió concluir que dicho entierro se encontraría en la actual Rinconada de Malambo, situada tres kms al oriente de Rengo. Para verificar nuestra apreciación se realizó una campaña de terreno en el lugar.

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS

Prospección arqueológica en Rinconada de Malambo (Comuna de Rengo)

En el área seleccionada para ubicar el entierro señalado por el documento del año 1690 se determinaron cuatro sectores de prospección en los que se realizó un total de 13 pozos. El resultado de la campaña fue negativo pues no se ubicó el entierro. El material arqueológico recuperado fue muy escaso y se encontró inmediatamente bajo una débil capa superficial: 5 fragmentos cerámicos café monocromos y un fragmento de piedra horadada.

Sitio arqueológico El Rincón (06Re57) (Comuna de Rengo)

Se encuentra ubicado en las primeras estribaciones de la precordillera andina, entrando al curso superior del río Claro. El lugar presenta una intensa actividad doméstica actual asociada a actividad hortícola y se recolectó material de superficie. El huerto en el que se registraron los hallazgos tiene una dimensión de 20 m de ancho (en dirección nortesur) por 35 de largo. Los hallazgos se asocian a un canal de regadío actual. Sobre el lugar se realizó una recolección superficial usando como transectos las hileras de los cultivos preexistentes.

El material arqueológico está representado por cerámica y material lítico:

- a) La cerámica recolectada corresponde únicamente a fragmentos y presenta las siguientes características principales: anaranjado alisado interior y exterior, negro engobado interior y café rojizo alisado exterior y presencia de mamelones en algunos fragmentos.
- b) El material lítico recolectado está representado por fragmentos de piedras y manos de moler

En el sitio se colocó un dosímetro que junto al tratamiento de un fragmento alisado monocromo café anaranjado se fechó en 1330 ± 70 DC (UCTL-386)

Sitio arqueológico Camarico Las Pataguas (06Re57) (Comuna de Rengo)

En 1987 se excavó este sitio arqueológico, denominado previamente Ch F 1501, en el curso medio del río Claro, tributario del Cachapoal. La excavación -con una segunda campaña en 1990- proporcionó abundante material óseo y cerámico. El material

cerámico da cuenta de una escudilla y un puco rojo engobados, un jarro subglobular con decoración negro y rojo sobre engobe blanco. También se registró la presencia de cuentas de collar de malaquita y adornos laminares de cobre. Fueron exhumados restos óseos correspondientes a 23 individuos. La datación por TL de la escudilla proporcionó una fecha de 1365 ± 90 DC. (mayores referencias en Cáceres et al. 1993). (Lámina 1)

Sitio arqueológico Malloa (06Ma65) (Comuna de Malloa)

En septiembre de 1992 y junto a una carretera ocurrió un hallazgo ocasional de restos óseos humanos asociados a cerámica decorada. De acuerdo a un procedimiento judicial los restos óseos y la cerámica fueron remitidos por el Juzgado de Rengo al Instituto Médico Legal de Santiago. El lugar exacto de los hallazgos se encuentra a dos metros de la berma norte de la "Carretera de la Fruta", y a 400 m al poniente del cruce de esa carretera con el camino que va al actual pueblo de Malloa. La berma tiene un desnivel de dos metros que deja un espacio abierto de tres metros de ancho limitado por una acequia que corre paralela al camino.

En enero de 1993 y luego de obtener la autorización del Juzgado correspondiente realizamos excavaciones en el lugar. La franja de 3 metros de ancho se encuentra muy disturbada por la construcción del camino, la plantación de árboles junto a la acequia y los trabajos para colocar postes de teléfono y de electricidad. Inmediatamente al norte de la acequia se encuentra una propiedad agrícola que en el momento se encontraba cubierta de cultivos, y en la cual presumíamos continuaba el cementerio.

En la primera etapa la excavación se concentró en la franja de tierra ya señalada. En esa área se practicaron 11 pozos de sondeo de 1 por 0,50 m. Uno de ellos se realizó en el lugar en que ocurrió el hallazgo. Una vez que los cultivos fueron retirados del potrero realizamos tres nuevos pozos en el área. Los pozos de sondeo de la franja señalada se realizaron sobre distintos tipos de suelo. Dos de ellos fueron excavados sobre un sector que en los primeros 30 cm presentaba una capa de ripio de relleno; y tres pozos se realizaron sobre un terreno que en sus primeras capas presentaba arena. En general, las excavaciones no entregaron material arqueológico significativo. Escasos fragmentos se obtuvieron de los pozos de la franja, y los pozos del potrero adyacente no aportaron material.

No obstante lo anterior, tuvimos acceso al material arqueológico que fué recuperado por los operarios que realizaron la excavación que produjo los hallazgos. Se trata de los siguientes fragmentos cerámicos sin contexto:

- a) Fragmentos de un puco rojo engobado rojo interior y alisado exterior (Lámina 3, fig 4)
- b) 3 fragmentos de escudillas con banda perimetral y decoración negra y roja sobre engobe blanco. La decoración de las escudillas corresponde a grecas negras y rojas a modo de continuación de triángulos escalerados del mismo color. Uno de los fragmentos presenta hierro oligisto en la superficie decorada de color rojo. (Lámina 3, figs 1-2-3)

En el sitio se colocaron dos dosímetros los que junto al análisis de un fragmento cerámico de las escudillas entregó una fecha de 1370 ± 75 DC (UCTL-451).

Sitio arqueológico Hacienda Chillehue (06Co59) (Comuna de Coinco)

La "Hacienda Chillehue", se encuentra en el límite sur de la comuna de Coinco y está limitado en su parte este por una cadena de cerros de baja altura. Del material encontrado hace 25 años sólo tres piezas completas de cerámica se conservaron en poder de particulares. El resto del material que consistía en fragmentos cerámicos y óseos humanos se extravió posteriormente.

El sitio consiste en un bloque rocoso de 7 m de largo, 3 m de ancho y 2 m de alto, que forma un pequeño alero irregular con una altura máxima de 50 cm de alto y 1,50 m de ancho. Históricamente el lugar ha soportado disturbación antrópica por cuanto junto al bloque hay una "pirca" antigua y una alambrada. Además, el lugar es continuamente visitado por cazadores locales que contribuyen al deterioro del lugar.

Con esas consideraciones realizamos una campaña de terreno durante 1992 en que se excavó el lugar y se prospectó el área vecina.

I) La Prospección dió cuenta de una gran variedad de grandes bloques que se sitúan en la ladera del cerro, pero que no poseen aleros. Aún así, se practicaron pozos de sondeos en ellos, que no entregaron ningún dato cultural. También se prospectó un sector de la pirca que por varios kilómetros recorre la ladera del cerro. De esta prospección no se obtuvieron resultados positivos.

II) Excavación del Alero:

a) Excavación Exterior: Se excavó la parte exterior de él con el fin de preparar un área más amplia que permitiera trabajar con comodidad bajo el bloque. Luego de despejar las piedras que forman la pirca se excavó un pozo de sondeo de 1,5 x 1 m en la línea que marcan las gotas de aguas lluvia. El material se harneó cada 10 cm. El estrato superficial exterior consistía en una capa arcillosa muy dura, con presencia de clastos angulares medianos. Esta capa tenía una profundidad de más de 40 cm, que es hasta donde se rebajó, sin ofrecer material arqueológico.

Esto permitió disponer de una altura máxima del alero de 90 cm, lo que permitió encarar la excavación de la sección interior. Para ello nos ayudamos con dos lámparas a gas que proporcionaron una mayor visibilidad del interior.

b) Excavación interior: 1) La superficie que presentaba una capa de hojas con un espesor promedio de 4 cm se removió con brochas. No ofreció material arqueológico. 2) Bajo la anterior hay una capa de limos arcillosos muy finos con un espesor promedio de 2 cm que corresponden a la sedimentación por retención de aguas lluvias en la superficie. Se trata de una capa estéril que actuó como sello. 3) Bajo ésta se evidencia una capa orgánica que contiene material óseo y fragmentos de cerámica. No es homogénea y está depositada ex-profeso bajo la roca sobre una matriz especialmente preparada. Dicha matriz corresponde a la tumba en la cual se depositó un individuo y sus ofrendas. El piso de la tumba y de la capa señalada se encuentra a los 40 cm de

profundidad. El material óseo recuperado de esta capa se encuentra disturbado y no conserva su posición anatómica. Esto podría explicarse por la intervención que sufrió el sitio. 4) El piso de la tumba lo constituye una capa arcillosa muy compacta que no presenta material arqueológico.

Material Arqueológico:

La excavación proporcionó escasos fragmentos cerámicos uno de los cuales se fechó por TL. Las piezas cerámicas que a continuación se describen fueron extraídas del sitio en el momento del hallazgo ocasional y su descripción, dibujo y fotografía se realizó en una propiedad de Pirque, lugar en que actualmente se encuentran:

a: Dos escudillas con engobe rojo-café exterior y banda perimetral negra interior con cuatro rombos escalerados rojos sobre un engobe blanco que cubre toda la superficie interior. Los rombos están separados por bandas verticales formadas por líneas negras, rojas y blancas. (Lám 2, figs 1-2)

b: Un cántaro subglobular decorado con asa. La decoración de la superficie exterior es de color negro y rojo sobre un engobe blanco que cubre el cuello desde el borde hasta la mitad de la pieza. El resto del cuerpo presenta un engobe rojo sin decoración. Los motivos corresponden a líneas verticales y horizontales negras y rojas sobre engobe blanco que enmarcan triángulos negros escalerados separados por una banda de engobe blanco y en oposición a triángulos rojos delineados por una banda negra. (Lám 2, fig 3)

En el sitio se colocó un dosímetro que junto al tratamiento de un fragmento cerámico (con superficie exterior pulida rojo-anaranjado) recuperado de la cuadrícula interior a los 30 cm de profundidad proporcionó una fecha de 1460 ± 150 DC (UCTL-390).

Sitio arqueológico Cailloma (06Qt58) (Comuna de Quinta de Tilcoco)

A fines de 1989 y en una propiedad agrícola de Cailloma -unos 2 kms al sur del pueblo de Quinta de Tilcoco- se descubrió un sitio arqueológico mientras se realizaban trabajos agrícolas. En el área sur del potrero "La Alazana", se detectaron numerosos fragmentos cerámicos y se constató la presencia de un cementerio indígena. El material fue recolectado por la policía y enviado posteriormente al Instituto Médico Legal de Santiago de acuerdo al procedimiento del Juzgado local.

Con los antecedentes previos abordamos la excavación del sitio. El hecho de trabajar en una propiedad privada con plena actividad agrícola, nos impuso limitaciones de orden práctico para acceder a los materiales arqueológicos: Durante la campaña de 1991 no fue posible excavar el lugar exacto en que se encontraron los esqueletos humanos, por cuanto el sector estaba cubierto de cultivos. Esto determinó realizar pozos de sondeo y una prospección por transectos en el área circundante. De acuerdo a la rotación de los cultivos la excavación de ese lugar ocurrió en la campaña de 1992.

Prospección y Recolección Superficial

El potrero La Alazana, de unos 800 m de largo por 350 m de ancho, se dividió en tres secciones de acuerdo a las áreas de cultivo presente y se prospectó mediante transectos.

Éstos se definieron por las hileras de uno de los cultivos dispuestas en una orientación este-oeste. Cinco personas separadas cada 3 transectos (unos 3 metros) fueron recolectando el material arqueológico que se encontraba en superficie. La orientación de los transectos fué de 130° SW a 70° NE.

Los transectos se recorrieron en la medida que estaban libre de agua de riego y en terreno previamente seco. El riego periódico de las hileras (cada 4 días) junto con lavar la superficie, exponía y diseminaba el material arqueológico.

También se prospectaron cuatro acequias menores (dos en el eje norte-sur y dos en el eje este-oeste) que subdividían el área de cultivos y delimitan el potrero. Cada año al inicio de un nuevo período de cultivos se definen -mediante el arado- las acequias. Este hecho determinó realizar una nueva prospección de la zona. El arado se utiliza en forma mecánica con discos de hasta 60 cm de diámetro y con rastras de metal que alcanzan una profundidad máxima de 70 cm que provocan una importante alteración del suelo.

Excavación

Durante la primera campaña de terreno en 1991, la excavación pretendió conocer la estratigrafía del lugar, la potencialidad de la ocupación cerámica y detectar los límites del área de sepultación. Se realizaron 10 pozos de sondeo de 1 m de largo, 50 cm de ancho y 1 m de profundidad, en los siguientes lugares: a) 3 pozos en el límite este del potrero, b) 3 pozos en el límite oeste del potrero y c) 4 pozos en límite de dos áreas de cultivos.

En la segunda campaña de 1992, la excavación se concentró en el sector de los hallazgos de restos óseos. Esta área se encontraba ahora cubierta de nuevos cultivos que favorecían la realización de la excavación. Se practicaron 26 pozos de sondeo de iguales dimensiones a los anteriores.

Material Arqueológico

a) Lítico: El material lítico fue recuperado en su totalidad de la recolección superficial y corresponde a:

Piedras y manos de moler principalmente fracturadas, fragmentos de piedras horadadas, lascas de obsidiana y desechos de talla del mismo material.

b) Restos óseos humanos: Pese a encontrarnos en el área señalada por los lugareños sólo recuperamos un esqueleto humano que se encontraba en posición estratigráfica pero sin contexto asociado. Se encontró a una profundidad de 40 cms y su posición era decúbito lateral flectado.

c) Cerámica: Casi todos los fragmentos fueron recolectados en superficie, y es posible observar las siguientes características en algunos de ellos: 1. Forma: mamelón aguzado, asa; 2. Decoración: negro inciso, café inciso, engobe blanco interior y exterior, negro pulido interior y negro alisado exterior, negro pulido exterior y café alisado interior, engobe rojo exterior y engobe crema interior, anaranjado pulido exterior y rojo alisado interior, café monocromo.

Se colocó un dosímetro y se trató un fragmento rojo engobado recolectado en superficie que proporcionó una fecha de 1390 ± 60 DC (UCTL-387).

RECAPITULACION

Aunque en Cailloma originalmente se detectó la presencia de varios esqueletos, nuestras campañas de terreno no pudieron acceder a toda el área de sepultación. Solamente se ubicó una tumba y las cuadrículas proporcionaron escaso material arqueológico. Fue la recolección superficial de los transectos y las acequias la que proporcionó el 97 % de la cerámica, el 95 % de las piedras y manos de moler y piedras horadadas, y el 100 % de la obsidiana. La cerámica de Cailloma monocroma café-rojizo asociada a mamelones -así como la de El Rincón-, con fechas coherentes podría estar representando a los grupos locales sobre los que se imponen grupos foráneos portadores de la tradición tricroma y de nuevos aportes tecnológicos.

Los materiales arqueológicos encontrados en el alero de Hacienda Chillehue, aunque constituyen material diagnóstico y proporcionan valiosa información, tienen la dificultad de no encontrarse en contexto arqueológico. Además no se trata de una gran área de sepultación sino que la inhumación se limita a solo un individuo. Esta cerámica presenta un claro componente incaico posible de observar en la presencia de platos "gemelos"; también es importante la presencia del rombo escalonado definido por dos triángulos opuestos por la base.

No nos cabe duda que el sitio documentado en Malloa ocupó una extensión mayor. Además se encuentra asociado a dos importantes cursos de aguas (esteros Zamorano y Tipame) y a una extensa área de potenciales usos agrícolas. La cerámica presente está evidenciando semejanzas significativas con la de Rengo, en cuanto a la decoración tricroma y los motivos de triángulos opuestos con líneas que salen de sus vértices formando grecas. Un componente local en esta cerámica se observa en la presencia de hierro oligisto en el acabado de superficie.

Desde un punto de vista funcional casi todos los sitios están relacionados a actividades funerarias. Un patrón que se repite es la cercanía a recursos hídricos importantes. En el caso de Rengo se trata del río Claro; en Malloa los esteros Zamorano y Tipame; en Cailloma el sitio se encuentra en una zona de antiguas vegas, y en Chillehue en una antigua cuenca lacustre. Es posible plantear que éstas áreas de sepultación estuvieron asociadas a recintos habitacionales con áreas de cultivo. Esto se puede constatar en Cailloma con una prolongada ocupación cerámica temprana bien representada en el universo total y asociada a materiales líticos del complejo de molienda, y con un enterratorio en decúbito lateral flectado característico de las ocupaciones de ese período cerámico. La ocupación tardía de Cailloma es más efímera y al parecer utiliza el sitio para actividades hortícolas y de habitación lo que es coherente con el fechado obtenido.

CONSIDERACIONES FINALES

La historia cultural de esta área ha sido tradicionalmente definida por la extensión de los conjuntos culturales identificados para áreas vecinas -principalmente de la cuenca de Santiago-. Sin embargo, los numerosos hallazgos ocasionales dan cuenta de asentamientos cerámicos durante los períodos temprano y tardío, que estarían manifestando una particularidad local, que es necesario descubrir pero que permite observar diferencias significativas respecto a lo que ocurre más al norte.

La distribución de los sitios del período cerámico temprano y tardío es coherente con la ocupación que soportará este territorio con el inicio de la conquista. Desde la época prehispánica se verifica un mayor uso de los valles fluviales de la depresión intermedia para realizar labores agrícolas. Durante estos períodos el asentamiento privilegia la cercanía a los cursos de agua desde los cuales se diseñan acequias para fines hortícolas y agrícolas.

Por otra parte, en esta área se constata la nula representatividad del Complejo Cultural Aconcagua; las únicas piezas que guardan cierta semejanza con el material de este complejo podrían ser los pucos rojo engobado de Rengo y Malloa, que no constituyen elementos suficientes por sí mismos para determinar la presencia de ese Complejo en la región. Lo cierto es que hay una ausencia total de cerámica de pasta anaranjada asociada al trinacrio, así como de los cementerios de túmulos característicos de este desarrollo cultural (Cáceres et al, 1994a). Por lo tanto, es insostenible seguir planteando que en esta área la cerámica está definida por una proyección tardía del Complejo Cultural Aconcagua (Durán y Planella 1991: 322).

Consideramos que se debe reconsiderar la denominación de "Centro-Sur" a las manifestaciones cerámicas del período tardío del sur del Maipo y del Cachapoal. Por nuestra parte planteamos que la tradición bicroma (rojo sobre blanco/crema) constituye uno de los estilos locales anteriores a la ocupación incaica (Cáceres et al. 1994a). Esta cerámica la encontramos en la Hacienda Cauquenes (Latcham, 1928), Cerro La Compañía y Peumo. En La Compañía se ha obtenido un fechado de 1310 ± 75 DC que es coherente con una ocupación preincaica en la región (Planella et al. 1993).

Asimismo, es interesante señalar que se observa una supervivencia de contextos cerámicos del período temprano en asociación a fechas tardías. En el sitio de Cailloma se presentan, junto con elementos ceramológicos propios del período tardío, otros fragmentos que han servido para caracterizar el período temprano tales como la decoración incisa y cerámica negra pulida. Este sitio podría asociarse a los hallazgos de superficie registrados en el río Pangal (cuenca superior del río Cachapoal), que han permitido definir dos tipos cerámicos: a) Tipo alisado no decorado, y b) Tipo "Llolleo inciso reticulado" que se han fechado en 1270 DC (Vera, 1981; 1982).

En lo que respecta al asentamiento es posible plantear que -junto a la ocupación del valle- en esta época se produce la ocupación estratégica de algunos cerros lo que se evidencia en la construcción de fortalezas en algunos de ellos como está documentado en La Compañía (y tal vez en La Muralla).

Durante la época tardía las fortalezas construídas con anterioridad son reocupadas por la población influenciada por la conquista incaica, pues la variedad presente en la cerámica da cuenta de la coexistencia de un amplio espectro de grupos humanos. Dicha ocupación -que se registra en los contextos arqueológicos por la presencia de una nueva variedad cerámica- incorpora en la región importantes aportes tecnológicos tales como la agricultura, la metalurgia y la ganadería.

Así, durante el tardío se aprecia una coexistencia de piezas de factura y decoración incaicas (escudillas, platos gemelos y aríbalos con decoración trícroma) con otras netamente locales tanto en términos de morfología como diseño (decoración bícroma).

En este sentido, la cerámica con influencia incaica se evidencia en una escudilla ornitomorfa (Rengo) y dos escudillas gemelas (Chillehue) que presentan similitudes con piezas de los sitios incas de Cerro Chena (Stehberg, 1976) y del cementerio "Los Valientes" de Nos (Planella con. pers., 1993). Otros platos gemelos que se relacionan con el hallazgo en Chillehue son los encontrados en el sitio de Cerro Tren-Tren en Doñihue. En este sitio los platos gemelos se encontraron en un contexto de ofrendatorio junto con un aríbalo y otras piezas de factura local (Stehberg y Rodríguez, 1989).

Junto con lo anterior, en este período también se produce una sobreposición de elementos incaicos sobre cerámica de origen local como se advierte en las piezas de Chillehue y Malloa que presentan banda perimetral (componente local) y decoración trícroma en rojo, negro y blanco (componente incaico) sobre la superficie interna de los cuencos (Cáceres et al. 1994a). Esto también está presente en piezas cerámicas de la Hacienda Cauquenes y en fragmentos cerámicos que hemos documentado en la comuna de Peumo.

La presencia de formas y decoración de origen incaica permiten suponer una probable ocupación inca en la región. Sus comienzos se han fechado en 1380 ± 70 DC en Rengo y su desarrollo más tardío se ha planteado para la ocupación tardía del Cerro La Compañía, fechada en 1530 ± 45 DC. Si bien la cerámica permite hacer referencia a esta probable ocupación, quedan por desarrollar líneas de investigación que definan la modalidad económica y social que ella asumiría.

Por otra parte, y en base a las similitudes que se observan en los cántaros subglobulares de Hacienda Chillehue y de Rengo, es posible postular conexiones transcordilleranas entre la cuenca del río Cachapoal y el Centro-Oeste argentino. En ambas piezas la decoración geométrica en rojo y negro sobre engobe blanco afecta solamente a la mitad superior de la pieza lo que es coherente, a su vez, con las descripciones de los contextos cerámicos de la llamada cultura Viluco del centro oeste argentino (Lagiglia, 1976).

Durante el siglo XVI los asentamientos indígenas de la región continúan vigentes. El estudio etnohistórico permite determinar que el asentamiento hispano sitúa varias encomiendas en este sector. La población local fue encomendada desde los inicios de la conquista, siendo -a su vez- la merced de tierra más temprana de la zona la de los indios de Copequén. En este siglo, el camino desde Santiago al Maule pasa por esta región y se crean los primeros tambos en esta área: Copequén y Malloa, ambos en el curso medio del río Cachapoal.

Finalmente, con la conquista hispana ocurren una serie de migraciones de población que desarticulan los grupos locales y que permitirán el proceso de mestizaje, que más tarde dará origen a la población campesina local.

AGRADECIMIENTOS

A la Municipalidad de Coinco y a José Abarca su actual alcalde por el apoyo logístico, a la Municipalidad de Rengo, a Mito Torrealba amigo artesano de Rengo, y a los alumnos de arqueología que colaboraron con singular entusiasmo en los trabajos de terreno.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Cabeza, A. y R. Stehberg 1984
El Cacicazgo de Malloa. Nueva Historia. En *Revista de Historia de Chile*, (3)10:103-156.
- Cáceres, I., E. Aspillaga, A. Deza y A. Román 1993a
Un sitio agroalfarero tardío en la cuenca del río Cachapoal. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología*, pp: 423-428. Temuco.
- Cáceres, I., F. Gallardo y P. Miranda 1994a
Prehistoria, asentamiento y paleoecología de la cuenca del río Cachapoal (VI Región). Chile central: Una síntesis. En *Gaceta Arqueológica Andina* 24:173-193
- Cáceres, I., C. Westfall; P. Miranda y C. Carrasco 1994b
Rosario Río: Un asentamiento cerámico temprano en Peumo (Río Cachapoal - Chile central). En *Arqueología de Chile Central*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.
- Durán, E. y M. T. Planella 1991
Consolidación alroalfarera: zona central (900-1470 d.c.) En *Prehistoria: Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista*. pp: 313-327 Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile
- Lagiglia, H. 1976
La cultura Viluco del centro oeste argentino. Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. En *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*, III(1-4): 227-265
- Latcham, R. 1928
La Alfarería Indígena Chilena. Universo, Santiago, Chile.
- León Contreras, F. R. 1990
Quinta de Tilcoco. Alborada de un pueblo. Edición Conyre.

- Planella, M.T.; R. Stehberg, B. Tagle, H. Niemeyer y C. del Río 1993
La fortaleza indígena del Cerro Grande de la Compañía (Valle del Cachapoal) y su relación con el proceso expansivo meridional incaico. En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología*. pp: 403-422. Santiago, Chile.
- Stehberg, R. 1976
La fortaleza de Chena y su relación con la ocupación incaica de Chile central.
Publicación ocasional del Museo Nacional de Historia Natural N° 23 Santiago, Chile.
- Stehberg, R. y A. Rodríguez. 1989
Ofrendatorio mapuche incaico en el cerro Tren-Tren de Doñihue. En *Museos* 6:8-11
- Vera, J. 1981
Una pala precolombina de Chile Central del año 1270 d.C. En *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. 14:19-25.
- 1982
Pangal-2, yacimiento andino de Chile central. Notas preliminares. En *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. 15:5-18.

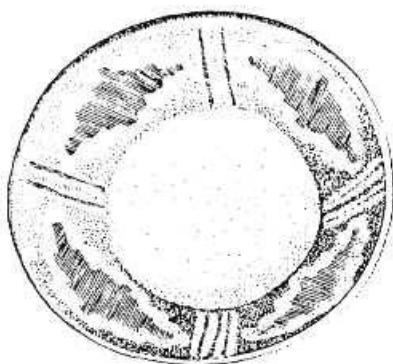


fig 1



fig 2

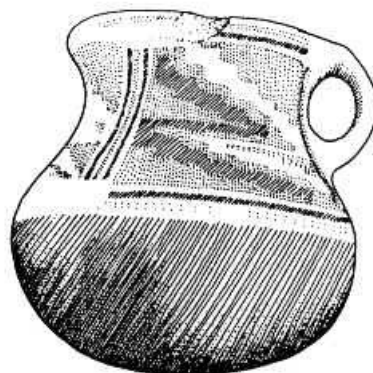


fig 3

-  rojo
-  negro
-  blanco

Lámina 2. Cerámica de Hacienda Chillehue (Coinco)

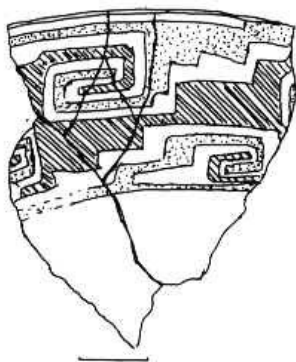


fig 1



fig 2

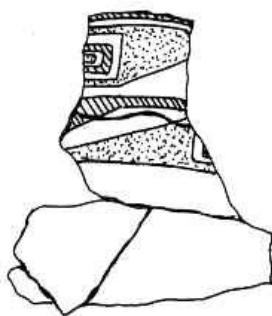


fig 3

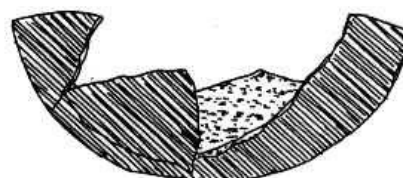


fig 4




-  negro
-  blanco
-  rojo

Lámina 3. Malloa

Escala 3 cms